

El poder del amor sana

Pablo A. Jiménez
www.drpablojimenez.com

Texto: Mateo 22.37-39

Jesús le dijo: Amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, y con toda tu alma, y con toda tu mente. Este es el primero y grande mandamiento. Y el segundo es semejante: Amarás a tu prójimo como a ti mismo.

Idea central: El amor —inspirado por Dios— promueve la restauración en un mundo roto por el egoísmo y la injusticia.

Área: Consejo pastoral

Propósito: Exhortar a cada creyente a convertirse en un agente de sanidad.

Lógica: Deductiva

Diseño: Temático, apropiado para el Día del amor y la amistad - San Valentín

Introducción: El pecado humano afecta a la humanidad, en específico, y al mundo, en general. Por eso, vivimos en un mundo “roto” por el pecado humano.

- **Declaración de la Idea central:** El amor —inspirado por Dios— promueve la restauración en un mundo roto por el egoísmo y la injusticia.
- **Transición:** Exploremos este tema a la luz de las Escrituras.

I. El desafío de amar en tiempos difíciles

- Vivimos en un mundo de guerras, pobreza y desigualdad. Podemos dar ejemplos concretos de esos males sociales.
- Amar a Dios y al prójimo en medio de un contexto de pecado y de maldad es desafiante, pero necesario.
- Jesús enseñó a perseverar en el amor aún en medio del sufrimiento (Juan 13.34-35).

II. El amor como resistencia ante la injusticia

- El amor cristiano no es pasivo ni conformista. ¡Todo lo contrario! Amar es un acto de resistencia; es una forma de oponerse al pecado y a la maldad.
- Por ejemplo, en los evangelios podemos ver que Jesús defendió a las personas más débiles y vulnerables de la sociedad (véase el relato de la Mujer acusada de adulterio en Juan 8.1-11).
- En este sentido, amar implica denunciar el mal y luchar por el bien común.

III. Un amor que sana y restaura

- Dios nos llama a demostrar el amor divino siendo ser agentes de sanidad en nuestras relaciones.
- Amar implica perdón, reconciliación y justicia.
- Uno de los ejemplos más claros de la sanidad y restauración que produce el amor podemos verlo en la parábola del Hijo Pródigo (Lucas 15.11-32).

Conclusión: ¿Cómo podemos amar de manera concreta a quienes sufren hoy? Amar a Dios nos compromete con la sanidad de quienes nos rodean.

Los documentos disponibles para descargar en esta página son provistos para uso temporal como una cortesía del Dr. Pablo A. Jiménez. Se ofrecen con el propósito de enriquecer su ministerio y fomentar el estudio teológico, pero todos los derechos de publicación están reservados.

Para más recursos y materiales, visite www.drpablojimenez.com.